

Instructivo para realizar análisis de una canción

Por Osvaldo Carvajal
Profesor de expresión oral y escrita

1. Elige una canción del listado que fue entregado en clase y que se adjunta al final de este documento.
2. Busca la letra o transcríbela escuchándola. La idea es que sea lo más fiel posible a la versión del intérprete que se señala entre paréntesis.
3. Ordénala en prosa, aplicando los conocimientos (re)adquiridos en lo que va del curso: corrige los errores lingüísticos de los que ya hemos hablado; aplica las reglas de ortografía puntual, acentual y literal que se han revisado; y, sobre todo, sigue las instrucciones que se detallan en este instructivo:
 - a) Palabra en otra lengua: cursiva
 - b) Nombre de canción, libro o película: cursiva
 - c) Palabras que sean mal pronunciadas por el intérprete: marcar la letra que se omite con una comilla simple. Por ejemplo, pesca'o (pescado); pa' (para).
 - d) Textos en que el intérprete hable o recite en vez de cantar: cursiva.
 - e) Palabras que correspondan al registro lingüístico del autor y que sean desconocidas o no signifiquen lo mismo que en el castellano de Chile: poner una nota al pie explicando el significado de la palabra; ya sea extraído de www.rae.es o con tus palabras. Por ejemplo: "colega"; palabra que en Chile significa "compañero de trabajo", pero en la península ibérica (España, si se quiere) quiere decir "amigo".
4. Realiza un análisis textual como el que hice a modo de ejemplo en clase (y el cual se adjunta, llevado al plano escrito, a este instructivo).

El esquema con el formato a seguir se encuentra disponible en esta misma plataforma.

Algunos de los elementos más importantes:

- Letra: Times new roman 12 o Arial 10
- Interlineado: 1,5 (excepto en el encabezado [Universidad/ Escuela/ etc.] y firma del análisis)
- Texto JUSTIFICADO
- Títulos: en negrita, centrados y SIN subrayar.

- Citas: entre comillas, SIN cursiva.
- No olvidar la SANGRÍA al inicio de cada párrafo.

5. Subir el texto a esta plataforma antes de las 23:55 de la fecha estipulada.

IMPORTANTE: se descontará considerablemente puntaje de la nota por no respetar el formato dado, por copiar y pegar información de cualquier fuente. El plagio es castigado con un 1.0 directo. No se recibirá ningún trabajo atrasado.

Anexo n°1: Lista de temas a escoger

1. Para que se desahoguen, desgarran y/o suiciden:

- Recuerdo (Ismael Serrano)
- Buen aniversario (Charles Aznavour)
- Paisaje (Franco Simone)
- La cita (Ismael Serrano)
- Amnesia (José José)
- Desesperado (José José)
- El triste (José José)
- Réquiem (Mägo de Oz)
- Exilio (Manuel García)
- Ellas (Nach con Ismael Serrano)
- Amar y dejar partir (Pedro Aznar)
- Cuerpo sin alma (Ricardo Cocciante)
- Así (Sandro)
- Se te nota (Sandro)
- Balada para un loco (Astor Piazzolla-Horacio Ferrer)
- Y sin embargo (Joaquín Sabina)
- Contigo (Joaquín Sabina)
- La bifurcada (Memphis, la Blusera)
- Maldigo del alto cielo (Violeta Parra)
- El gavilán (Violeta Parra)
- Behind blue eyes (The Who)
- Cuatro heridas (Camila Moreno)
- Sozinho (Caetano Veloso)
- Mi caramelo (Bersuit Bergarabat)
- Ya no hay forma de pedir perdón (Pedro Aznar)

- Por dignidad (Joan Manuel Serrat)
- Te vas (Ismael Serrano)

2. Crítica socio-cultural-económico-político-religiosa:

- Disculpe el señor (Joan Manuel Serrat)
- Piedra negra (Manuel García)
- Querido FBI (Calle 13)
- México insurgente (Ismael Serrano)/ El señor Durito y yo (León Gieco)
- La bala (Juana fe)
- La dormida (Juana fe)
- El nene (Leo Masliah)
- Artistas profesionales (Leo Masliah)
- Las maestras (Agarrate, Catalina)
- La cantata del diablo (Mägo de Oz)
- En nombre de Dios (Mägo de Oz)
- Wewo (La mano ajena)
- Disparos de silencio (Nach con Wöyza)
- Noticiero crónico (Oscar Andrade)
- Octavo día (Shakira)
- La masa (Silvio Rodríguez)
- Intifada (Ska-P)
- El vals del obrero (Ska-P)
- Todos los hintxas (Skalariak)
- El sueño americano (Agarrate, Catalina)/ Mc Dólar (Ska-P)
- ¿Quién mató a Gaete? (Mauricio Redolés)
- Canción pacífico-violenta (Sexual Democracia)
- El necio (Silvio Rodríguez)/ El necio (Los Bunkers)
- Ultraderecha (Los prisioneros)
- Hijos de la rebeldía (Subverso)/ El aparecido (Víctor Jara)
- Manifiesto (Víctor Jara)
- Mazúquica Modérrnica (Violeta Parra)
- Miren cómo sonrén (Violeta Parra)
- Que vivan los estudiantes (Violeta Parra)/ Movil oil especial (Víctor Jara)/ El jarrazo (Subverso)
- Alicia en el país (Seru Giran)
- Los dinosaurios (Charly García)

3. Algo de existencialismo no le viene mal a nadie:

- Seru Giran (Seru Giran)
- La vida total (Quilapayún)
- In my life (The Beatles)
- Across the universe (The Beatles)
- Pueblo blanco (Joan Manuel Serrat)
- Mamalluca (Los Jaivas)
- Good bye blue sky (Pink Floyd)
- Mother (Pink Floyd)

4. Aunque no lo crean, esconden un profundo e interesante significado:

- El novio de la nieta (Agarrate, Catalina)
- Dios (Agarrate, Catalina)
- El sensei (Las pastillas del abuelo)
- Hay amores (Shakira)
- Inevitable (Shakira)
- Macondo (Celso Piña)/ Me voy pa' Macondo (Rodolfo Aicardi)
- El galeón español (Los Wawanco)

5. Para comparar e investigar:

- Tribulaciones, lamento y ocaso de un tonto rey imaginario, o no (Sui Generis)/ Viva la vida (Coldplay)
- ¿Quién? (Charles Aznavour)/ ¿Y cómo es él? (José Luis Perales)/ ¿Y ahora quién? (Marc Anthony)
- Viví (Charles Aznavour)/ Al modo mío (Claudio Baglioni)/ My way (Frank Sinatra)/ Non, je ne regrette rien (Edith Piaf)
- Penélope (Nach)/ Penélope (Joan Manuel Serrat)
- Como yo te amo (más conocida como "Labios de rubí"; Sandro)/ Buen aniversario (Charles Aznavour)
- Atrévete, tete (Subverso)/ Atrévete, tete (Calle 13)
- Culpable (Joaquín Sabina)/ Culpable (Vicentico)/ Culpable (Los Bunkers)
- El tren hacia el olvido (Los ángeles negros)/ La nave del olvido (José José)
- Venceremos (Quilapayún)/ Venceremos (Inti Illimani)/ Venceremos (Víctor Jara)
- El cuervo (Patricio Manns)/ El cuervo (Oscar Andrade)

- El cautivo de Til Til (Patricio Manns)/ El cautivo de Til Til (Aquelarre)
- Instrucciones para salvar el odio eternamente (versión en vivo con introducción; Ismael Serrano)/
Lo peor (Joaquín Sabina)
- Instrucciones para salvar el odio eternamente (Ismael Serrano)/ Entre el amor y el odio (Américo)
- Recuerdo (Ismael Serrano)/ Amnesia (José José)

6. Para usted:

- Si tú no estás (Los Jaivas)

Anexo 2°: Formato de entrega y ejemplo de análisis

Universidad Gregoriana
Facultad de Filosofía y Humanidades
Expresión oral y escrita
Fecha de entrega: 1 de mayo del 2012

Análisis de una canción

Nombre: Osvaldo Carvajal Muñoz
Sección: Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas

El cuentacuentos (Nach Scratch)/ Construção (Chico Buarque)

Miré alrededor como si fuera un náufrago; me senté a descansar como si fuera un pájaro; encendí mi cigarro como si fuera el único y, así, me sentí libre como si fuera verano. Hablé conmigo mismo como si fuera un sueño; abracé a mi familia como si fuera el último; cerré fuerte mis ojos como si fuera un rey, y seguí mi camino como si fuera un vagabundo.

Mi corazón sigue en ayuno, en un constante ramadán¹, es el “tam-tam” del tambor del hechicero del clan. Es otro texto escrito, otro grito, otra erupción del volcán, y mis palabras, ¿dónde irán?

Esas gentes, ¿dónde irán, de trajes y corbatas, lujos de plata y cristal, abrazando sus maletas con instinto maternal? Aquí no hay final feliz hundido en negro ni aplausos: gesto serio, oído atento es el efecto que os causo. Doble hache² mi fetiche mientras me achucha la noche. Escuche, señora, no me reproche: no soy un *yuppie*³ ni un dandí⁴; más bien, un yonqui de tranqui⁵. Así que pillá tu *brandy*, fúmate y escápate, huye junto al honesto cuentacuentos de la rúe⁶. Deja que el verso actúe, penetre y te tatúe, lo que detesto lo pongo de manifiesto. Entre hermanos, sueños y partidos de baloncesto, crecí; y “20 años no son nada”, dice el tango⁷. Por eso, en mi pecho, ya no hay medallas ni rangos: así, joven,

¹ Mes del calendario musulmán que conlleva ayuno y reflexión.

² Se refiere a las haches de “Hip” y “Hop”.

³ *Yuppie*: “*Young urban professional*” (“Joven profesional urbano”). Concepto estadounidense que se refiere a adultos jóvenes profesionales, de entre 20 y 40 años, que ganan un sueldo relativamente alto y viven en busca de un cierto “estatus” de vida.

⁴ 1. m. Hombre que se distingue por su extremada elegancia y buen tono (ver DRAE).

⁵ Aquí se hace referencia a la canción *Tranqui, tronqui*, del compositor argentino Sergio Makaroff. En dicha canción, se cuenta la historia de alguien a quien le robó la bicicleta un drogadicto; frente a lo cual, el amigo a quien le relata lo sucedido le responde: “Tranqui, tronqui, que no te amargue la vida un yonqui”. La palabra “tranqui” es una abreviación de “tranquilo”; “tronqui” es el diminutivo de la palabra “tronco”, que se usa, en el castellano de España, como sinónimo de “amigo”; y, finalmente, “yonqui” es la adaptación castellana de la palabra inglesa “*junkie*”, que se usa para referirse a un adicto a la heroína.

⁶ Del francés “*rue*”: “calle” (ver DRAE).

⁷ Se refiere al tango *Volver*, immortalizado por el cantante franco-argentino Carlos Gardel. Su letra fue escrita por el compositor Alfredo Le Pera, quien trabajó mucho tiempo con El zorzal criollo.

listo y con energía, buscando mi lugar como un teléfono en la guía.

Y qué daría por ser rico; y si yo fuera rico, qué daría, por quién mataría y por quién moriría. Son mis promesas cumplidas en días de buscavidas, rap sin fanfarronerías, ¿qué creías? Lo fácil sería hablar de mí, mi ego, etc., etc. Lo difícil es poner el mundo en letra, rimar al tempo, burlar al tiempo: esculpirle al rap un templo es hacer del verso espada, por ejemplo. Y, así, hándicap tras hándicap⁸, *shock* tras *shock*, deambulando en mis recuerdos, mi añorada *belle époque*⁹. Y tú caminas con el mundo a tus pies o a tus espaldas: te pierden los coches, las drogas, las faldas. Yo conozco los secretos que te guardas bajo llave, y es que tuve dos maestros: Señor Libro y Señor Calle.

Miré alrededor como si fuera un pájaro; me senté a descansar como si fuera verano, encendí mi cigarro como si fuera un vagabundo, y así me sentí libre como si fuera un náufrago. Hablé conmigo mismo como si fuera el único, abracé a mi familia como si fuera un rey, cerré fuerte mis ojos como si fuera un sueño, y seguí mi camino como si fuera el último.

Traigo la esencia de aquel que siempre responde: consiste en desvelar dónde se besa el cielo y el mar, desvelar dónde la oscura verdad se esconde. Ponte a mi lado, vamos en busca de El Dorado. Mira dónde, mira dónde, si mis cartas me confunden y mi gran amor *hip-hop* a veces no me corresponde, es la era en la que vivo, de ferias y tiouvivos¹⁰, donde todo es atractivo, interactivo y adictivo. Difícil situación si tanta tentación se afronta: papá en el bar volvió a jugar; mamá frente a la caja tonta, y la familia se desmonta como un Tente¹¹, mientras los hijos, con mala gente, charlan en el bar de enfrente. Transformación del buen chico en delincuente: broncas y riñas, lees entre las líneas de mis líneas siempre. Manifiesto para unos pocos: en el país de los clones, me miraron como a un loco. Sé que soy minoría entre una minoría, escribiendo mis memorias bajo el sol de mediodía. Me aburren vuestras fobias, son sermones de parroquia: ver que tu novia te agobia porque quiere un móvil Nokia. Es normal, fácil, como romper cerámicas; conozco a muchos genios que son esclavos en fábricas y ven sus sueños aplastados por las máquinas: siempre el mismo “tic-tac”, las mismas lágrimas.

¿Entiendes que, hoy, el asfalto arde y me siento como un cobarde por decir “te quiero” demasiado tarde? ¿Comprendes que no estoy, pero estuve, aunque sientas que yo estorbe en esta

⁸ 1. m. Dep. En hípica y en algunos otros deportes, competición en la que se imponen desventajas a los mejores participantes para igualar las posibilidades de todos (ver DRAE).

⁹ Específicamente, periodo comprendido entre fines del siglo XIX y el estallido de la Primera Guerra: la edad dorada de la sociedad Europea; la explosión de la Modernidad. Genéricamente, la expresión también puede designar a cualquier periodo previo a la existencia de un sujeto, el cual es considerado como una época mejor en varios aspectos: “a nuestro parecer, todo tiempo pasado fue mejor”, dijo Manríquez en el siglo XV.

¹⁰ 1. m. Recreo de feria que consiste en varios asientos colocados en un círculo giratorio (ver DRAE).

¹¹ Versión española de los juguetes, para armar y desarmar, Lego.

urbe que parece que me absorbe? Acordes, desacuerdos, ¿qué somos? Monos en tiempos de Cronos, gigantes en tronos pisan gnomos: demasiadas cosas de plomo en tu lomo. Demasiadas cosas, y en tu entorno tristes tonos como el *blues*. Ya, dime si es Jesús ese extraño que viene en el autobús del trabajo cabizbajo; y tú caminas con el mundo a tus pies o a tus espaldas: te pierden los coches, las drogas, las faldas. Yo conozco los secretos que te guardas bajo llave, y es que tuve dos maestros: Señor Libro y Señor Calle.

Miré alrededor como si fuera un vagabundo; me senté a descansar como si fuera un sueño; encendí mi cigarro como si fuera un naufrago, y, así, me sentí libre como si fuera el único. Hablé conmigo mismo como si fuera un rey; abracé a mi familia como si fuera verano; cerré fuerte mis ojos como si fuera el último, y seguí mi camino como si fuera un pájaro.

Miré alrededor como si fuera un rey; me senté a descansar como si fuera un vagabundo; encendí mi cigarro como si fuera el último, y, así, me sentí libre como si fuera un sueño. Hablé conmigo mismo como si fuera un naufrago; abracé a mi familia como si fuera el único; cerré fuerte mis ojos como si fuera un pájaro, y seguí mi camino como si fuera verano.

Al obrero no le queda mucho más que trabajar para pagar el techo-tv-cable y el pan-celular de los suyos: relectura de una canción de protesta en *El cuentacuentos*, de Nach

Por Osvaldo Carvajal Muñoz
Licenciado en Lengua y Literatura Hispánica
Universidad de Chile

1. Introducción

El objeto de análisis de este trabajo es la canción *El cuentacuentos*, contenida en el álbum *Poesía difusa* (2003), del rapero alicantino Nach Scratch. Si bien el *hip-hop* no es uno de mis géneros predilectos, considero a este letrista e intérprete uno de los mejores *MC's*¹² que he escuchado en lengua castellana. El rico contenido de sus canciones y la elegancia de sus recursos poéticos hacen de este cantante un sujeto especial; quizás, como él mismo lo señala en el tema que se analizará en estas páginas, es su doble formación (“tuve dos maestros: Señor Libro y Señor Calle”), la que le permite escribir en dos planos: el de la teoría y el de la experiencia. Esta afirmación se basa en que Ignacio Fornés Olmos (ese es su nombre real) estudió Sociología en la Universidad de Alicante. La hipótesis a demostrar aquí es que el intérprete, combinando sus conocimientos académicos con múltiples referencias a la cultura popular (específicamente, a la canción *Construção*, del cantautor brasileño Chico Buarque), logra reactualizar un discurso de

¹² *Master of Ceremonies*; concepto en inglés que se usa para referirse a los cantantes de rap.

crítica, nacido en tiempos en que en nuestras sociedades (a nivel global) se comenzaba a implantar el modelo económico neoliberal, y da cuenta del avance de dicho proceso y los efectos que ha tenido en distintas capas de la población.

2. Planteamiento del problema

Es imposible no establecer un punto de partida del análisis que conlleve la comparación de esta canción con su referencia principal: la mentada canción de Chico Buarque. El aspecto que más llama la atención del tema escogido es el que tiene que ver con la forma poética del coro: un lector atento se habrá fijado en que las palabras finales de cada sentencia del coro (“náufrago”, “pájaro”, “único”, “verano”, “sueño”, “último”, “rey”, “vagabundo”), cada vez que este se repite, se van intercambiando de posición. Esto tiene un fuerte efecto en el sentido que van tomando las frases cada vez que se hace el intercambio, pues se van creando imágenes muy distintas, que enriquecen el texto. Si bien el recurso aparece usado de una forma creativa y productiva, Nach no lo inventó; de hecho, lo ha tomado de la canción ya nombrada de Buarque. Antes de reparar en la significación de esta utilización de un recurso “ajeno” que ha hecho Nach, se pasará a analizar cómo opera el mecanismo del intercambio en la canción.

3. El recurso del intercambio en Nach

Lo más simple, para entender la manera en la que funcionan las alteraciones del coro de *El cuentacuentos*, es tomar una de los enunciados que va variando y ver los cambios de sentido que se dan en el proceso: en este caso, el verso escogido es “y seguí mi camino como si fuera x”. Ya al comenzar con la conjunción “y”, y al mirar el contexto lingüístico en el que se encuentra la oración, es posible darse cuenta de que está planteada como la sentencia final de lo que se ha dicho anteriormente; de algún modo, viene a cerrar, a concluir la descripción de varias actividades que enumera el hablante lírico. En este sentido, es doble la relevancia que tendrán las palabras que se pondrán al final, pues tienen que ver con la idea última que el sujeto quiere que reciba el que escucha/lee. Al seguir su variación, se encontrará lo siguiente:

a) 1er coro: “y seguí mi camino como si fuera un *vagabundo*”

La primera acepción de la palabra, en el DRAE, nos dice que un vagabundo es quien “anda errante de una parte a otra”. En dicha perspectiva, al compararse (a través de la palabra “como”) el hablante con un vagabundo que sigue **su** camino, cae en una especie de contradicción; por ello, se ha subrayado, recién, la palabra “su”. ¿Cómo podría seguir **su** camino, incluso **un** camino, un vagabundo si, pensando en lo que dice el DRAE, no tiene ninguno? El vagabundo no tiene dónde ir: él solo se mueve, transita, recorre, se desplaza; todo esto sin un itinerario previo que pueda **seguir**.

He, aquí, la poética contradicción del sujeto: ¿de qué sujeto? Ya se verá más adelante.

b) 2do coro: “y seguí mi camino como si fuera el *último*”

Hay dos interpretaciones posibles para esta oración: se da un fenómeno llamado Anfibología, es decir, hay cierta ambigüedad en el enunciado. La primera alternativa es que el adjetivo “último” esté determinando al hablante lírico, al sujeto de la oración: es decir, que lo que se quiere decir, en realidad, es “y seguí mi camino como si (yo) fuera el último”. Hay aquí una imagen patética¹³, dolorosa, de un individuo que en su propio camino, en el que no bastando con estar solo, es, además, el último: el perdedor.

La otra alternativa es que “último” determine a “camino”. En ese sentido, el escenario es casi tan o más dramático que en el caso anterior, pues el sujeto está frente a su postrera opción de avanzar: es decir, camina como si fuera hacia su fin. Si bien es posible que Nach haya tenido la intención de que el verso portara la anfibología señalada, también puede ser que haya remplazado la palabra “última” sin fijarse en la riqueza interpretativa que se generó a través de un fenómeno que, en un contexto lingüístico culto formal, puede resultar problemático.

c) 3er coro: “y seguí mi camino como si fuera un *pájaro*”

Si hay un concepto que se asocia inmediatamente al compararse alguien con un ave, es el de la libertad. Aparece aquí una perspectiva un poco más positiva: el hablante sigue su camino libremente, como un pájaro, con la capacidad de volar hacia donde quiera. Si se quiere, se ofrece una visión mucho más positiva que cuando se usa la palabra “vagabundo”; pues esta conlleva miseria y soledad. El pájaro (a menos de que sea domesticado por el hombre) nace y muere libre; lo mismo pasa con el vagabundo: si no tiene quien lo domestique (familia, amigos, razones de vida), tendrá siempre la libertad con la que nació. Sin embargo, al ser los seres humanos seres sociales, en soledad, esta libertad no sirve de mucho.

d) 4to coro: “y seguí mi camino como si fuera *verano*”

Aparece, nuevamente, una imagen positiva; así como volar cual pájaro implica libertad, cuando pensamos en el verano, pensamos en sol (luz), una naturaleza radiante, unos apetitos humanos a flor de piel y la belleza y sensualidad que todos estos elementos implican. En ese sentido, el verso final adopta una connotación más esperanzadora. Sin embargo, hay que considerar que se está frente a una comparación: el sujeto no está caminando en verano; si fuera así, no compararía su estado con dicha estación. Por lo tanto, se puede deducir que el hablante está en una situación que difiere del verano, es decir, una situación incómoda, difícil... fría.

Haciendo el esfuerzo de reunir todas las reflexiones que se han hecho en torno a las variantes en el verso elegido, se puede concluir que todas apuntan a describir a un sujeto que está en

¹³ 1. adj. Que es capaz de mover y agitar el ánimo infundiéndole afectos vehementes, y con particularidad dolor, tristeza o melancolía (ver DRAE).

una situación difícil, que busca, de algún modo, descanso o alivio: si bien se siente como un vagabundo, en posesión de una libertad que no ha elegido pero que lo condena a vivir sin rumbo, solitario y miserable, también puede ver esta situación como una oportunidad para volar cual pájaro. Por otro lado, mientras que en un momento el hablante se siente un perdedor (el último) o un condenado a muerte (viviendo su último día), otras veces elige evadir su realidad e imaginar que se encuentra en un agradable paisaje estival. Se evidencia, en el *corpus* escogido, la contradicción del sujeto moderno: de ese sujeto que se ve rodeado de una inmensa masa en la vía pública, pero no mira ni habla con nadie; ese sujeto que tiene internet, *smartphones*, tv-cable (todo a la mano para comunicarse con el mundo), mas se siente solo. El trabajador, el obrero de la gran ciudad, para quien la tecnología es el nuevo opio del pueblo.

4. ¿Qué sentido tiene, en el año 2003, retomar una canción de los años setenta? Conclusiones del análisis

Como ya se ha dicho, el recurso del intercambio recién analizado no se le ocurrió a Nach, sino que fue ideado por el cantautor y escritor brasileño Chico Buarque. La lucidez y creatividad aplicada a sus canciones con las que se puede encontrar quien revise su discografía, no es casualidad: el autor fue uno de los grandes opositores a la dictadura militar que hubo en Brasil entre 1964 y 1985, por lo que tuvo que ingeniárselas para enfrentar la censura de quienes ostentaban el poder. De hecho, fue apresado, exiliado (1968) y perseguido a su vuelta (1970).

En *Construção*, canción contenida en un álbum del mismo nombre (1971), Buarque narra la historia de un obrero de la construcción que vive su último y angustiante día. El hombre se despide de sus hijos, de su mujer, y se va a su trabajo: allí, levanta su última muralla, come su última comida y bebe sus últimos tragos; serán estos tragos, precisamente, los que ponen el toque de suspenso a la historia: el hablante lírico señala, en un momento, que el obrero “tropezó en el cielo con su paso alcohólico”¹⁴. Pareciera, según esto, que es un accidente el que llevó al hombre a morir “a contramano interrumpiendo el tráfico” tras caer de del edificio en el que trabajaba. Sin embargo, da para pensar que el protagonista se suicidó; sobre todo por lo que dicen los últimos versos de la canción, en los que (ya muerto) él es quien saca la voz y dice:

Por ese pan para comer, por ese suelo para dormir; el certificado para nacer y el **permiso** para sonreír; por dejarme respirar, por dejarme existir... Dios, te pagué.

Por la cachaza¹⁵ gratuita que uno se tiene que **tragar**; por la fumada y desgracia que uno tiene que **toser**; por los andamios colgantes de los que uno tiene que caer... Dios, te pagué.

Por la mujer **plañidera**¹⁶ para alabarnos y **escupirnos**; y por las **moscas** bicheras¹⁷ que nos besarán y

¹⁴ Todas las traducciones de la canción son mías.

¹⁵ 1. f. Aguardiente de melaza de caña (ver DRAE). Es una de las bebidas típicas de Brasil.

¹⁶ 1. adj. Llorosa y lastimera (ver DRAE).

cubrirán; y por la paz última que, al fin, nos va a redimir... Dios, te pagué¹⁸.

Si se piensa, todas las palabras subrayadas (“escupirnos”, “moscas”, “tragar”, “plañidera”, “toser”, “permiso”), en la cita anterior, tienen una fuerte connotación negativa: apuntan al desprecio, la muerte, la enfermedad, la putrefacción, etc.; lo que hace que esta sea la parte más importante de la canción es que el protagonista hace una especie de apología de su acción (si es que se sostiene que se suicidó): de alguna manera, detrás de esas palabras se oculta el siguiente mensaje: “Dios, estamos a mano; te pagué por todo lo que me diste, por todo lo que me obligaste a vivir. Gracias, pero ya no quiero más. No quiero seguir sacrificándome día a día para ganar a duras penas el pan, viendo cómo voy envejeciendo y cómo mis hijos, sin más oportunidades en la vida que las que puede tener un hijo de obrero de la construcción, se van convirtiendo en el mismo ser miserable en que me he convertido yo”. Por eso, en su último día de vida, sabiendo de que él mismo se encargará de acabar con su sufrimiento, se despide de su mujer “como si fuese la última”; trabaja, levanta su muralla, con “los ojos embotados de cemento y lágrimas”; come frijoles con arroz, la comida más común que puede prepararse en un hogar brasileño, “como si fuese un príncipe”...

Habiendo hecho esta reflexión, cabría preguntarse, ahora, por qué Nach hace un guiño, por qué trae a colación (a través de la imitación de un recurso poético) esta canción de protesta brasileña. Vivimos en una época vertiginosa, fría, en que las máquinas, la tecnología y el progreso han dejado de ser medios para pasar a ser fines en sí mismos. Una sociedad que vive de las apariencias y de la pretensión y el estatus que puede entregar el dinero: hoy en día, tener poder adquisitivo es un anhelo por todo ser humano. Muchos jóvenes no estudian porque quieren realizarse a través de la obtención y aplicación de sus conocimientos en un contexto social; lo hace porque lo necesitan para ser valorados en tanto mano de obra de un sistema que crece, pero sin ellos (o, más bien, con ellos a cuestas).

Esa gente que vive preocupada de obtener bienes materiales (*yuppies*); que se dedica a vivir una vida hedonista, es decir, llena de placeres mundanos inmerecidos (*dandis*); que viven moviéndose dentro y fuera de la gran ciudad (en buses, automóviles, aviones) sin darse cuenta de que no van a ninguna parte; familias que, debido a la necesidad de alimentarse y dar un techo a su familia, dejan la educación de sus hijos a los *mass media* (y, dentro de ellas, a las peores niñeras de la historia: Televisión e Internet)... Toda esta gente es la (des)evolución, es lo que generó como producto el sistema económico implantado en tiempos de Chico Buarque: el neoliberalismo. El cantautor brasileño nos mostraba los primeros efectos y trastornos que causaban a la clase trabajadora el ritmo moderno y el discurso del progreso ilimitado: inserto en el siglo XXI, Nach nos da ejemplos variados de los efectos que produjeron, en el sujeto contemporáneo, los mecanismos de convivencia e interrelación social capitalistas. Nos presenta a un sujeto inseguro, que se siente solo, que evade su realidad a través de la tecnología, del sexo, el alcohol e, incluso, de la poesía; de hecho, pensando en el caso del mismo Nach, encontramos a un sujeto que evade una realidad que

¹⁷ Mosca cuyos huevos se incuban a modo de parásitos en las heridas de los animales de sangre caliente.

¹⁸ El subrayado es mío.

no le gusta haciéndola explícita a otros, enrostrándosela a quienes lo escuchan y siguen. Si bien la crítica social contenida en *El cuentacuentos*, heredera de la que está presente en *Construção*, pierde un poco de fuerza, se “ensucia” con esa constante autorreferencia megalómana que conllevan casi todas las canciones de rap, Nach nos ofrece la actualización de un discurso de protesta: dialoga con la tradición, ayudando a comprender a quien lo escuche los porqués de la miseria social que lo rodea. Después de todo, esta es una de las funciones principales del arte (y, por tanto, de la música): ofrecer un espejo en que la humanidad pueda mirarse tal cual es, con sus vicios y defectos, de modo que este ejercicio de autocontemplación la ayude a generar los cambios estructurales que le permitan superarse, crecer y avanzar hacia la utopía de construir una sociedad justa para todos.